

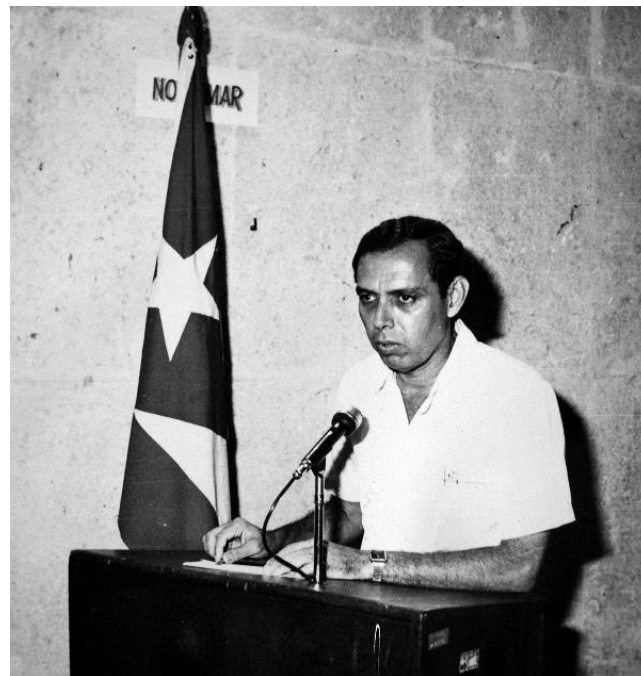
## Antonio Julián Martínez Fuentes: investigador de mérito

Armando RANGEL RIVERO<sup>1</sup> 

Antonio Julián Martínez Fuentes concluyó sus estudios en Ciencias Biológicas el 27 de noviembre de 1969 y de inmediato se incorporó como profesor de Antropología en la Universidad de La Habana, disciplina en la cual había acumulado experiencias como alumno ayudante. Con el de cursar de los años se convirtió en el máximo impulsor de la Antropología biológica en Cuba, con una concepción científica moderna, se preocupó por la creación de una sociedad y una cátedra esta ciencia en la Isla, así como de la realización de eventos nacionales e internacionales, llegando a presidir la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica. Había nacido Antonio en el municipio Ranchuelo, antigua provincia de Las Villas, el 12 de septiembre de 1944, allí fue sorprendido por los cambios sociales, económicos y políticos que acontecieron en Cuba a partir de enero de 1959.

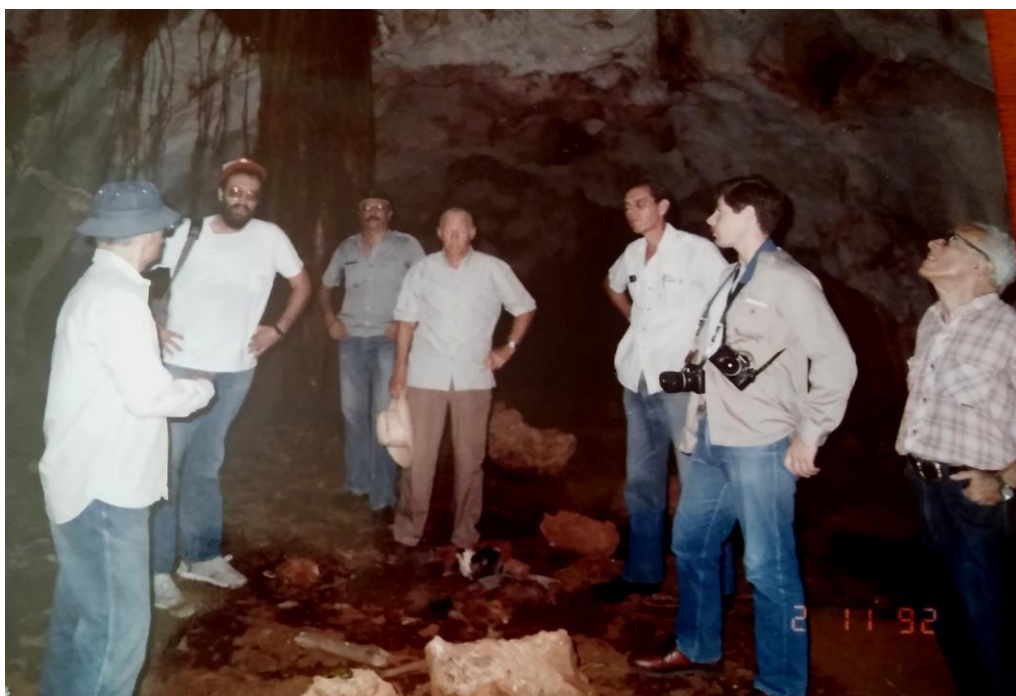
Por su rigor como profesor joven viajó a Bélgica y se especializa en temas de crecimiento y desarrollo en la Universidad Libre de Bruselas entre 1969 y 1971. Diez años más tarde recibe el grado de Doctor en Ciencias Biológicas en la Universidad de La Habana y la categoría científica de Investigador Titular. En junio de 1976 fue designado Director del Museo Antropológico Montané, cargo que desempeñó hasta el 2011.

Junto a Manuel Rivero de la Calle crearon la Sociedad Cubana de Antropología Biológica, la que presidió desde su constitución el 24 de octubre de 1990 hasta su fallecimiento.



**FIG. 1.** Antonio Martínez Fuentes en el Primer Simposio de Antropología Física Luis Montané (1988)

<sup>1</sup>Museo Antropológico Montané, Universidad de La Habana, rangel@fbio.uh.cu



**FIG. 2.** En el año 1992 se comenzó a preparar la expedición a la Cueva del Perico, Bahía Honda, Pinar del Río. De derecha a izquierda: Manuel Rivero de la Calle, Daniel Sandweiss, Antonio Martínez, Thor Heyerdal, Alvarez Tabío, David Watters y Ramón Dacal

El Aula Magna de la Universidad de La Habana fue el escenario donde quedó establecida la primera Junta de Gobierno de la Sociedad Cubana de Antropología Biológica. Presidente, Antonio Julián Martínez Fuentes; vicepresidente, Manuel Fermín Rivero de la Calle; secretaria, María Estrella Posada Lima; tesorera, María Margarita Carmentate Moreno y vocales, Carlos Rodríguez Alonso, Héctor Soto Izquierdo y Oscar Tejedor Álvarez. Ellos fueron los continuadores de aquella que fue organizada en el siglo XIX, por Felipe Poey Aloy y Juan Luis Epifanio Montané Dardé, la cual recibió el nombre de Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba el 7 de octubre de 1877, en el fragor independentista de la guerra de los diez años.

La década de los años noventa fue muy compleja en Cuba, sin embargo, se obtuvieron resultados de trabajos importantes para la Antropología. En 1992 el navegante e investigador noruego Thor Heyerdahl visita el Museo Antropológico Montané con el objetivo de realizar un libro y una expedición arqueológica a cueva del Perico, Bahía Honda, Pinar del Río, correspondiendo a Antonio Martínez Fuentes la organización de todo aquel proyecto, que se prolongó hasta 1996.

También le concernió a Martínez Fuentes la dirección de La Cátedra Honorífica de Antropología “Luis Montané”. La misma había sido pro-

puesta por la Decana de la Facultad de Biología, Dra. Sonia Negrín al Rector de la Universidad de La Habana, Dr. Armando Pérez Perdomo, quien mediante la Resolución No. 3/94, la instituyó el 5 de enero de 1994.

El objetivo de la cátedra es profundizar en la vida, obra científica, académica y cultural de Juan Luis Montané Dardé, investigar en el campo de la antropología y ciencias afines, divulgar la antropología en la enseñanza superior, promover la participación de los estudiantes y establecer relaciones con instituciones nacionales y foráneas, que faciliten el desarrollo de la Antropología.

El profesor Antonio -como le decíamos todos- impartió docencia de pregrado y posgrado sobre Biología humana y Antropología biológica. Hay que señalar que solo de posgrado ofreció setenta cursos y diversos entrenamientos sobre antropometría. Dentro de la formación de profesionales al más alto nivel se debe destacar la tutoría de siete tesis doctorales: dos en Ciencias Médicas, cuatro en Ciencias Biológicas y una en Ciencias Históricas. Además, se deben remarcar su dedicación en la preparación de la Maestría en Antropología, mención Antropología biológica en la cual dirigió ocho tesis.

Laboró en ochenta y seis tareas de investigaciones concernientes con la diversidad biológica humana en poblaciones antiguas y contemporá-



**FIG. 3.** Primer Simposio de Antropología Física Luis Montané (1988), con dos personalidades de la Antropología Latinoamericana, la Dra. Adelaida Díaz de Venezuela y el Dr. Raúl Carnese de Argentina, todos fallecidos



**FIG. 4.** Antonio en el Congreso Anthropos con el rector Gustavo Cobreiro y la decana de la Facultad Alicia Otazo

neas y la influencia de factores genéticos, ambientales y sociales. Las líneas principales de investigaciones fueron: antropología biomédica y clínica; ergonomía e ingeniería humana, antropología del deporte; antropología pedagógica, crecimiento y desarrollo, ciclo fértil de la mujer, Antropología “razas” y racismo, el impacto de la visión antropológica tradicional en las relaciones sociales, epidemiología auxológica, antropología demográfica, antropología nutricional, envejecimiento, composición corporal, somatotipo, ecología humana, ADNmt en poblaciones antiguas y contemporáneas de Cuba.

En este último tópico fue pionero en la Isla, pues organizó junto a Carles Lalueza-Fox, el equipo que integraron Tom P. Gilbert, Francesc Callafell, Jaume Bertranpetit y su alumno Arístides Lazo Valdivia, para estudiar restos óseos hu-

manos de cueva del Perico y mogote La Cueva, en Pinar del Río y Canímar Abajo, Matanzas

Es significativa la vinculación que mantuvo el profesor Martínez Fuentes con diversos organismos con el objetivo de desarrollar investigaciones conjuntas, que desde la óptica de la ergonomía, eran útiles para la confección de vestuarios, mobiliario escolar y el diseño de los autobuses o guaguas. Por esta razón facilitó datos antropométricos a los ministerios de Salud Pública, Educación y Educación Superior, Cultura, Industria Agricultura, Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, la Academia de Ciencias y el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación.

También realizó pesquisas e intercambios profesionales con universidades de varias naciones como :Universidad Libre de Bruselas, Universi-

dad Estatal de Moscú, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Guadalajara, Universidad de Yucatán, Universidad de Oviedo, Universidad Estadual de Campinas, Universidad del Sur de la Florida, Universidad Pompeu Fabra, Universidad Complutense de Madrid, Universidad Central de Venezuela y Universidad Nacional de Jujuy. En los últimos años dirigió dos proyectos sobre poblaciones prehispánicas con la Universidad de Winnipeg, los cuales permitieron revolucionar algunas teorías sobre los primeros pobladores del occidente de Cuba, alimentación y cultura funeraria, especialmente en Canímar Abajo, Matanzas.

Todas estas investigaciones sirvieron para el mejor conocimiento del desarrollo biológico, crecimiento, maduración, envejecimiento y estado nutricional de la población cubana, latinoamericana y de algunos países europeos. Además, los trabajos desarrollados por Antonio Martínez contribuyeron a la creación de los laboratorios de Antropología aplicada en la Universidad de Guadalajara y en la Universidad de la República en Uruguay.

El prestigioso académico cubano, participó en diversos congresos, nacionales e internacionales, en los cuales presentó más de trecientas ponencias, impartiendo conferencias magistrales en sesenta de ellos. Fundó los Simposios de Antropología Física “Luís Montané” en 1988 y las convenciones Internacionales de Antropología “Anthropos”, celebradas en 2007, 2011 y 2015 en el Palacio de Convenciones de La Habana. Fue Presidente de Honor *pos mortem* del recientemente celebrado Anthropos 2020, en el de marzo.

Su prestigio académico lo hizo acreedor de reconocimientos y membresías en diversas corporaciones: Sociedad Mexicana de Antropología Biológica, Sociedad Española de Antropología Física, Asociación Europea de Antropología, Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica (fue su presidente desde 1998 hasta el 2000), So-

iedad para el estudio de la Biología Humana. Sociedad Cubana de Antropología Biológica y Sociedad Cubana de Genética Humana.

Fue miembro del Consejo Científico de la Facultad de Biología desde 1984, miembro del Consejo Científico de la Universidad de La Habana, miembro Permanente del Consejo Científico Asesor del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, miembro del Consejo Científico del Instituto Cubano de Antropología, miembro permanente del Consejo de Ciencia y Técnica del Órgano de Integración para el Bienestar Social, miembro del ejecutivo de la Comisión Permanente José Antonio Aponte contra el Racismo y la Discriminación Racial de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. También coordinó la Red Antropológica Interuniversitaria de Cuba y la Red Latinoamericana y Caribeña de Antropología del Envejecimiento. Además, fue colaborador del Centro Nacional de Genética Médica.

Mereció en 2017 el Premio de la Academia de Ciencias de Cuba, el Premio Especial del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, del Ministerio de Educación Superior y de la Universidad de La Habana, por su participación en la Enciclopedia Cubana Mil Preguntas y Respuestas. El Consejo de Estado de la República de Cuba le confirió la Orden Carlos J. Finlay en 2019, por sus aportes a la ciencia.

Antonio Julián Martínez Fuentes, fue Doctor en Ciencias Biológicas, Investigador y Profesor Titular e Investigador de Mérito. Laboró durante 45 años en el Museo Antropológico Montané. Después de jubilado comenzó a trabajar en la Escuela Nacional de Salud Pública, institución en la que hizo importantes aportes, incorporando los estudios de Ecología humana, disciplina en la cual venía incursionando hacía varios años. Falleció en La Habana el 14 de enero de 2020 y fue enterrado en el panteón de la familia en el cementerio de Guanabacoa.